

> EDUCACIÓN

Despertar el liderazgo natural de los niños y adolescentes

La Escola la Granja propone unas colonias donde los alumnos trabajan con el fin de conocer sus talentos y capacidades y superar sus limitaciones. Por **Marc Vidal Ordeig**

Conocerse a uno mismo es de las cosas más difíciles que existen para el ser humano. A muchos les cuesta toda una vida y otros no lo logran jamás. Son pocos los que lo consiguen, y casi nadie lo hace siendo joven.

Aun así, para la Escola la Granja nada de esto es un impedimento para hacer que los niños sean capaces de saber de qué pasta están realmente hechos. Desde la convicción que ser emprendedor no es sólo crear empresas y que es una cosa básica para la vida, la Escola la Granja ha creado unas colonias en las que pretende «potenciar las habilidades básicas» que los niños necesitan para ser emprendedores «en sus vidas, tanto en el hábitat familiar como en el profesional».

Es por eso que durante 11 horas durante tres días seguidos –que cuestan 93 euros, con todo incluido, gracias a que la Fundació per l'Educació subvenciona parte del precio total–, los niños trabajan las competencias necesarias para conseguir los objetivos del programa. Así pues, los participantes aprenden a conocerse más y mejor a sí mismos mientras juegan y se divierten.

Para conseguirlo, los niños participan en varias actividades especialmente pensadas para conseguir los objetivos que se han planteado los organizadores. Desde tener que colaborar para pasar de un sitio elevado a otro sin tocar el suelo y con un tablón de madera para conseguirlo, hasta ser guiado a ciegos por un bosque por otro alumno para potenciar la confianza y descubrir si se sienten más cómodos guiando o siendo guiados.

De entre todos los ejercicios, el que más dice sobre cómo son las personas es aquél en que se usa un caballo especialmente entrenado. La codirectora de la Escola la Granja, Cristina Gutiérrez, explica que «los caballos reflejan lo que la gente siente realmente y lo expresan ellos». La experiencia con estos animales ha servido a Gutiérrez para poder afirmar que «muchas veces los niños más tímidos son líderes naturales y lo descubren cuando se les pone el caballo delante». En este sentido, Gutiérrez también afirma que los caballos son perfectos para que la gente «se conozca a sí misma».

Este hecho puede llegar a conseguir que los niños a los cuales la timidez le impide sacar todo su potencial como líderes, puedan vencerla y desarrollar al máximo sus capacidades.

Todas las pruebas que los niños hacen durante los tres días son en grupo, de manera que es necesario que alguien sepa liderar y, lo que es aún más importante, que todos sepan escuchar.

Para redondear los efectos prácticos de los ejercicios, después de cada uno, los niños deben reflexionar sobre cómo ha ido y los aciertos y errores que hayan podido haber.

La intención final de la Escola la Granja es demostrar a los niños que el emprendimiento no es sólo crear empresas y conseguir el éxito profesional gracias a una buena idea y mucho esfuerzo, sino, simplemente, llevar a cabo cualquier idea que se les pase por la

Los caballos expresan los sentimientos y emociones de quienes tienen delante

«Ser emprendedor no es sólo crear nuevas empresas, influye en todo en la vida»



cabeza, sea en el ámbito que sea. Según Gutiérrez, «ser emprendedor lo es todo en la vida, es conseguir hacer un camino propio».

Cabe destacar que las colonias de la Escola la Granja –que cuentan con educadores especializados en educación emocional– no están sólo pensadas para escuelas, que



El trabajo en equipo y la superación de las barreras personales son dos de los ejes de las actividades de la Escola La Granja. / EL MUNDO

la Escola la Granja para enseñar a los niños a ser emprendedores no termina en estas colonias ya que a partir del mes de octubre empezarán lo que se conoce como Apadrinamiento, una actividad que empezará con la colaboración de Infojobs. La empresa aportará recursos humanos para conferencias en la escuela Montessori de L'Hospitalet de Llobregat, en las que explicarán a los alumnos cómo ha sido su experiencia profesional y los puntos donde han tenido errores y aciertos en sus vidas. También habrá charlas sobre qué buscan las empresas a la hora de contratar gente, por ejemplo.

El objetivo final es acercar la escuela a la vida real, es decir, conseguir que aquellos que dentro de unos años tomen el mando de la sociedad sean conscientes de cómo son y puedan ayudar a sus conciudadanos a mejorar.

> STIKETS

La diversión y la variedad entran en las etiquetas del ropero infantil

Todo empezó al intentar resolver un problema doméstico: cómo identificar unos zapatos. La extendida costumbre de los centros educativos de pedir a los padres que toda la ropa y complementos de los niños esté identificada con el nombre, especialmente cuando se van de *convivis*, ha generado una amplia diversidad de herramientas (rotuladores permanentes, cintas textiles, sellos para estampar...) para facilitar esta tarea. Pero por lo general sólo sirven para las prendas de vestir y poca cosa más.

De ahí que Stephanie Marko moviera cielo y tierra para encontrar algo con qué marcar los zapatos de uno de sus hijos de una forma discreta y permanente. La búsqueda fue un fracaso pero le sirvió para conocer a fondo la oferta existente en este segmento de mercado y adivinar que tenía grandes ideas para abrir un negocio. Se puso en contacto con María José Rivas, amiga, vecina y también madre, y dos años después nació Stikets. La compañía, con sede en Igualada, se puso en marcha en enero del 2010 y ofrece etiquetas para marcar ropa, zapatos y objetos (desde biberones y *tuppers* hasta raquetas y mochilas). Debido a los materiales utilizados, las etiquetas Stikets son resistentes a la lavadora, lavavajillas o el congelador, sin desengancharse ni perderse su efectividad. En un año y medio han recibido 7.000 pedidos, básicamente en España pero también de Uruguay, Chile, Francia, Alemania o los EEUU. A este último país han tenido que recurrir para poder abastecerse de algunas de sus materias primas.

La empresa, con sede en Igualada y creada en 2010, ha recibido ya 7.000 pedidos

Stikets opera fundamentalmente a través de su página web pero también existen los llamados *agentes stikets*, personas que promocionan el producto, y las *mamás stikets* que lo difunden entre otras posibles compradoras, en ambos casos a cambio de una comisión dineraria o con productos gratis.

Casi sin quererlo, el negocio de estas dos madres emprendedoras ha dejado de dirigirse únicamente al sector infantil porque reciben pedidos de centros de atención a las personas mayores y de empresas. Entre las solicitudes más curiosas, Stephanie y María José recuerdan las del pedido en que sólo ponía «papá», «Debería ser para alguien cansado de que su hijo tomara prestadas sus prendas, sin permiso», explican divertidas. / M. TERESA COCA